

El celebre explorador Stanley fué revendedor de diarios.

Franklin, el inventor del pararrayos, fué tipógrafo.

Wats, perfeccionador de las máquinas de vapor era herrero.

El pontífice Adriano IV fué hijo de un mendigo.

Pío VI. guardó cerdos en su infancia.

El emperador de Marruecos Abdul Mohamed fué hijo de un alfarero.

Alembert, filósofo, geómetra y literato francés, fué encontrado abandonado en el pórtico de una iglesia en Paris, y prolijado por un jornalero.

El general Washington fué un leñador.

El príncipe de Vergara y Mariscal Espartero, fueron unos simples reclutas.

Julio Alberoni, cardenal y primer ministro de Felipe V fueron hijos de un jardinero.

Andrés del Sarto, famoso pintor florentino, y el cardenal Laveiouse, favorito de Luis XV fueron hijos de un sastre.

El príncipe de Neufchatel y de Wagram, Alejandro Berthier, fué hijo de un portero.

El poeta latino Horacio, fué hijo de un liberto.

El famoso general ateniense Ifricates, fué hijo de un zapatero.

El botánico escocés Linneo, fué hijo de una familia desgraciada.

El famoso actor español Máiquez fué tejedor antes de dedicarse al teatro.

Masaniello, el revolucionario de Nápoles, era pescador.

Sakespeare fué mozo de caballos.

Mentchikoff, ministro de Pedro el Grande de Rusia, fué mozo de una pastelería de Moscou.

Thiers era de humilde cuna, pero apesar de su talento y de su origen, fué un tirano para el proletario.

La palanca automática fué inventada por un peón de 12 años de edad.

Abraham Lincoln fué labrador.

Cervantes el autor del inmortal "Don Quijote" vivió y murió pobre.

Torcuato Tasso, fué de origen pobre.

Sería interminable la lista de los que han enriquecido las artes, las ciencias, y la industria pertenecientes á las clases desheredadas. Esto demuestra que el talento pertenece á la naturaleza, y no á la clase privilegiada como muchos ignorantes pretenden.

## SE ACERCA LA HORA

Hoy como ayer, el codicioso y soberbio, amparado por la fuerza, roba y acapara lo que á otro pertenece, sin importársele nada que su vida sea una serie encadenada de tormentos y de miseria.

Antes el señor feudal tenía derecho de vida y muerte sobre sus vasallos, ahora tiene ese derecho el burgués sobre el trabajador: la condición de los desheredados ha variado poco: al terruño lo ha reemplazado la fábrica.

Pero este estado de cosas cambiará, pese á los que sostienen la injusticia; pese á los zánganos que viven del trabajo ajeno; pese á los que se asocian para gobernar é imponer su voluntad á otros; pese á los que por infame ambición hacen que miles de infelices viertan su sangre en los campos de batallas; pese á los que tienen fusiles para hacer callar al pueblo hambriento, y cárceles y guillotinas para los que cometen el crimen de rebelarse contra tanta iniquidad.

En todos los ámbitos del mundo óyese el grito de protesta que lanzan los desheredados, ansiosos de libertad. Todos quieren la abolición de privilegios, de la propiedad, del gobierno y del clero. No está muy distante el día en que el huracán revolucionario barra el castillo de naipes de la burguesía y entonces serán un hecho las palabras libertad, igualdad y fraternidad.

El obrero ha llegado á comprender cuáles son sus deberes y sus derechos; ha visto que la culpa de todos los males que sufre la tiene él mismo, porque consiente en que se le esquilme, que se le oprima, que se le insulte, estando en sus manos el evitarlo.

Se acerca la hora de la regeneración humana. La sociedad que tiene por base el egoismo está á punto de desaparecer: otra sociedad, fundada sobre el comunismo va á reemplazarla.

El planeta que hoy es morada de seres desgraciados, será poblado por personas felices; no habrá más explotados, ni habrá más explotadores, porque cada uno *producirá según sus fuerzas y consumirá según sus necesidades.*

Entonces reinará la justicia.

La mujer saldrá del estado de cosa á que la

tiene relegada el bárbaro sistema social presente y se elevará a la categoría de persona: será la compañera y no la esclava del hombre.

El Amor, la Ciencia y las Artes se verán libres de las trabas mercenarias, y el hombre marchará rápidamente hácia el progreso indefinido.

## LOS DOS HERMANOS

### DIÁLOGO

*Roque*—¡Ay! hermano, qué ruda y penosa es nuestra vida!

¡Qué de fatigas nos cuesta el sustentarla! Mira la reja del arado cómo salta sobre la tierra y no rompe la árida corteza. El sol lanza rayos de fuego, copioso sudor bana nuestra frente y nuestro cuerpo. No se respira ni átomo de aire; nuestras rodillas se doblan, y nuestros brazos caen desfallecidos. ¡Hermano, hermano! Maldigamos nuestra existencia, maldigamos á los burgueses causa de nuestro infortunio!

*Andrés*—Los días no son todos iguales, quizá mañana gocemos de un aire suave, húmedo y refrescante, y ablandada la tierra por la humedad, conseguiremos abrir los surcos con poco trabajo; el sol se oculta ya en el occidente, la noche viene y con ella la frescura y el descanso. Además el trabajo hace más fecunda la tierra, el sol sazona las mieses, esos surcos bañados con nuestro sudor se cubrirán de doradas espigas.

¡Oh hermano! bendigamos el trabajo que nos sustenta á nosotros y nuestros hijos.

*Roque*—Nuestros surcos se cubrirán de doradas espigas, pero no para nosotros; también se cubrirán nuestras laderas de verdes pámpanos y de dorados racimos, pero no para nosotros. Derramaremos aún nuevos sudores para cosechar ese trigo y atar las gavillas, pero otro las encerrará en sus graneros; nos encorvaremos aún para vendimiar esas viñas y pisar las uvas en el lagar; pero otros serán quienes guardarán el vino en sus bodegas, mientras que á nosotros á veces nos falta el agua en buen estado para beber.

Maldigamos las viñas y las mieses; maldigamos la hora en que hemos nacido, y maldigamos á la infame sociedad, ya que por su mala organización sufrimos.

*Andrés*—Hermano, la abeja da su miel, las flores su perfume, el hombre su trabajo, y

aquél que más da, más merece y recibe mayor recompensa ante Dios. Y dime ¿tú crees que nosotros podemos remediar nuestra suerte con quejarnos?

*Roque*—No, no haremos nada con quejarnos, pero sí uniéndonos y haciéndonos hombres conscientes.

*Andrés*—¿Y de qué manera haríamos para vivir mejor? que sacaríamos, con lo que tú dices? ¿Acaso nuestro estado no sería el mismo?

*Roque*—Sería el mismo nuestro estado si una vez unidos nos miramos la cara unos á los otros, pero si considerásemos nuestra situación y tratásemos de derrocar á esos zánganos que nos oprimen y que viven á costa de nuestro sudor, entonces nuestro modo de vivir sería más fácil y más agradable.

*Andrés*—Pero eso estaría mal porque ellos nos proporcionan trabajo para poder subsistir.

*Roque*—Eso lo decís los que no veís más allá de las narices, pero no los que hemos despertado del letargo en que nos tenían sumidos con sus rutinas explotadoras y falsarias; vemos que trabajamos hoy, mañana y siempre; que el padecimiento arruga nuestras frentes, el trabajo encorva nuestro cuerpo para tener por pago la miseria y por descanso el sepulcro.

*Andrés*—Es cierto lo que dices pero no creo que podamos hacer nada nosotros los pobres labriegos: suframos, que después pasaremos á gozar en la vida eterna; mira, el sol que hace poco nos quemaba se ha ocultado para volver á brillar mañana con su común esplendor. Así nosotros después de nuestro penoso vivir bajaremos á la tumba para luego disfrutar en el cielo.

*Roque*—Oh! déjate de esas tonterías que son inventadas por esos infames parásitos que llaman curas para vivir en la holganza como nosotros explotadores. ¿Porqué si con el trabajo se gana el cielo, no vienen ellos á tomar el arado, y surcar la tierra? Desengáñate, piensa en tí, piensa en el porvenir de tus hijos, y abandona esas creencias de un mundo imaginario, que los mismos que tanto lo nombran son los menos que lo creen. Piensa que mientras tú y tus hijos carecen de lo necesario, ellos hacen derroche de buena vida alardeando de estar ahora en el cielo, por aquello de decir que "el que venge atras que arree".

*Andrés*—¿Pero de donde has sacado todo eso? tú vienes muy cambiado, antes de salir del pueblo no pensabas así.

*Roque*—El sufrimiento me ha enseñado á mí y á todos los que hemos pasado por las mismas

pruebas, pues no tan sólo en las faenas del campo se sufre, también en las ciudades los obreros son explotados, y sobre todo en las batallas se ven las infamias más grandes que puedes imaginarte.

En la guerra pasada entramos en una acción con muchos de mis compañeros á defender intereses que no conocíamos; mientras que nosotros peleábamos en lucha sangrienta, nuestro jefe estaba parapetado en una inexpugnable casa-mata dirigiendo la batalla.

Nosotros fuimos los que peleamos, nosotros los que derramamos nuestra sangre, y en cambio el jefe sin exponerse recibió una condecoración y una considerable recompensa en dinero.

Mis compañeros que se libraron de la muerte con alguna pierna ó brazo roto, hoy andan mendigando, y yo ya ves, tuve que volver á sopor-tar las rudas faenas del campo.

*Andrés*—Pero hermano, antes no eras así; y sin embargo me das que pensar mucho sobre lo que me dices, porque veo que tienes razón.

*Roque*—Mira Andrés, antes de ir al servicio era como tú, estaba con los ojos cerrados, pero un cabo de mi compañía que era muy inteligente me transformó habiéndome de la anarquía que yo creía una idea monstruosa.

*Andrés*—¿Entonces tú eres anarquista?

*Roque*—Sí, porque con la anarquía todo el mundo se compondrá de productores y consumidores, y eso cada uno según sus fuerzas, y sus necesidades, porque el género humano se compondrá de una sola familia que de nada carecerá, el delito más grande será el del hombre útil que no ayude á producir.

*Andrés*—¿Es decir, que con la anarquía nuestros ancianos padres no tendrán necesidad de trabajar, mis hijos no andarán desnudos y mal alimentados, y el cura, el secretario, y los jueces tendrán que trabajar; nuestros hijos no irán á la guerra, no pagaremos contribuciones, y nosotros nos quedaremos en nuestro terreno trabajando lo que podamos, y los frutos que nosotros lo consumamos los mandaremos á donde hagan falta.

*Roque*—Ya me vas comprendiendo, eso y muchos más bienestares nos trae la anarquía.

*Andrés*—Te creo Roque, te creo; tú siempre has sido un hombre honrado, católico, patriota, buen hijo, y amante hermano, y estoy convencido que nada malo podías aceptar, por lo tanto cuenta con tú hermano como una nueva ayuda

para hacer propaganda entre los campesinos de la comarca.

*Roque y Andrés*—¡Viva la anarquía!

*El eco de las montañas*—¡Vivaaaa!

## TODO CAMBIA

Los anarquistas combatimos y combatiremos por un cambio social, usando en este combate cuantos medios creamos buenos para la destrucción de esta organización burguesa y la implantación de una libre é igualitaria en todos los órdenes de la vida. Pero la masa ignorante y nuestros enemigos nos arguyen que somos unos utopistas y unos locos al pensar en tan gigantesca obra, y en muy pocas palabras demostraremos cómo se cambia todo en la vida de la humanidad.

Nosotros mismos cambiamos, pues no hay quien al nacer no sea muy pequeñito, más tarde mozo, siguiendo la ley del desarrollo, y últimamente viejo, desapareciendo del reino animal para volver al estado primitivo. También hemos visto el cambio de la navegación, que antes hacíamos en bergantines de vela. Hoy la hacemos en vapor y mañana la haremos por la electricidad, pues esto sustituirá al vapor como el vapor sustituyó á la vela. Esto con respecto á la navegación, que en el transporte por tierra ya vemos que la electricidad vá sustituyendo al vapor como podemos ver en otros países y ciudades más adelantadas. Las casas, las calles, los campos, las máquinas, las costumbres de los pueblos, y en fin, todo se transforma y se cambia, lo cual no puede negarlo nadie porque es innegable. ¿Por qué, pues, hemos de ser utopistas los que trabajamos para un cambio social? ¿Sabéis por qué, trabajadores? Somos utopistas, según nuestros adversarios, porque no estamos conformes con que ellos gocen de todo mientras nosotros no gozamos de nada. Pero no creáis que es porque queremos un imposible: nada de eso, lo imposible es que continúe por mucho tiempo este orden de cosas.

Los trabajadores sólo debemos pensar, que todas nuestras necesidades tenemos, por ley natural, derecho á satisfacerlas. ¿Por qué no las satisfacemos? Porque unos cuantos egoístas y ambiciosos acaparan nuestro trabajo creyendo, miserables, que van á vivir eternamente.

Nuestro malestar está, pues, en la organización social presente; en el cambio de esta orga-

nización está nuestra felicidad. Los principales sostenedores del presente son el gobierno, el clero y la burguesía.

¡Guerra, pues, al gobierno, al clero y á la burguesía! Pero guerra á muerte cada vez que nos rebelemos contra estas tres instituciones. Hagámoslo con toda nuestra indignación sembrando entre ellos el terror, y así el pueblo irá perdiendo el temor y se decidirá en un día dado para un cambio total y completo.

¡Dichoso día ese en que el pueblo tome posesión de lo que le pertenece y haga uso de sus derechos.

Sólo entonces podrá decir, ya soy libre, ya no hay nadie superior á mí, ya, en fin, se acabó la sociedad de las prostitutas y degenerados que nos oprimía.

## DE NADA SER MUCHO

¿Qué es Vd? No es socialista, ni anarquista por lo tanto Vd. es nada". (1)

A los que por estrechez de espíritu no me han comprendido aún, les contestaré: Soy el campeón del comunismo ecléctico, filosófico y científico, antidoctrinario, basado sobre la *Delftsortocracia* universal, con la amplitud de vista más sublime; sólo teniendo por polos la omniscencia y la acracia, siendo (sin ningún espíritu de partido), el ideal más sublime, más racional, y más tangible que puede alcanzar y abrazar el cerebro del actual ser humano en su evolución hacia el grado de perfección á que ha de llegar sobre nuestro planeta.

Nuestro programa es la evolución por *la luz*, el fin de preparar la humanidad á la Revolución Social, que ha de efectuarse, sea por la razón, sea por la fuerza; según la oportunidad ó la necesidad del caso.

No juzgamos, por lo tanto no condenamos á nadie, porque creemos que todas las doctrinas socialistas ó comunistas tienen su razón de ser. Combatimos á la burguesía como á un viril anacronismo y desaprobamos de las escuelas sociales el principio autoritario, además los hechos violentos de atrás, y la tolerancia de todos entre ellos.

*Enrique de V. Tullum.*

(1) Contesto á la pregunta que se me hizo el domingo último, en la reunión que tuvo lugar en el «Gran Sempione».

*Tullum.*

## FRAGMENTOS

(DE EL DIAELO MUNDO)

¡Oh cuadro horrible! ¡pavoroso cuadro!  
Pintado tantas veces y á porfía  
Al sonar el horribísimo baladro  
Del monstruo que han llamado la anarquía,  
Aquí tu elogio para siempre encuadro,  
Que á ser llegaste el pan de cada día,  
Cartilla eterna, universal registro  
Que aprende al gobernar todo ministro.

¡Oh cuánto susto y miedos diferentes,  
Cuánto de afán durante algunos años  
Con vuestras peroratas elocuentes  
Habéis causado á propios y aún á extraños!  
Mal anda el mundo, pero ya las gentes  
Han llegado á palpar los desengaños,  
Y aunque cien tronos caigan en ruina  
No menos bien la sociedad camina.

¡Oh imbécil, necia y arraigada en vicios  
Turba de viejas que ha mandado y manda!  
Ruinas soñar os hace y precipicios  
Vuestra codicia vil que así os desmanda.  
¿Pensais tal vez que los robustos quicios  
Del mundo saltarán si aprisa anda,  
Porque son torpes vuestros pasos viles,  
Tropel asustadizo de reptiles?

¿Que vasto plan? ¿Qué noble pensamiento  
Vuestra mente raquítica ha engendrado?  
¿Que altivo y generoso sentimiento  
En ese corazón respuesta ha hallado?  
¿Cuál de esperanza vigoroso acento  
Vuestra podrida boca ha pronunciado?  
¿Que noble porvenir promete al mundo  
Vuestro sistema de gobierno inmundó?

Pasad, pasad como funesta plaga,  
Gusanos que roeis nuestra semilla,  
Vuestra letal respiración apaga  
La luz del entusiasmo apenas brilla:  
Pasad, huid, que vuestro tacto estraga  
Cuanto toca y corrompe y lo amancilla;  
Solo nos podéis dar, canalla odiosa,  
Miseria y hambre y mezquindad y prosa.

Basta, silencio, hipócritas parleros,  
Turba de chariatanes eruditos,  
Tan cortos en hazañas y rastros  
Como en palabras vanas infinitos:  
Ministros de escribientes y porteros,  
De la nación eternos parásitos:  
Basta, que el corazón airado salta,  
La lengua calla y la paciencia falta.

*José Espronceda*

¡Pobre Jaime! La burguesía sedujo á tu madre. La burguesía la empujó á la prostitución. La burguesía la hizo incestuosa.

La burguesía te asesinó.  
¡Maldita sea la burguesía!

## RUEDAS DE MOLINO

¡Hijo! ¿crees que un ángel insurgente  
Se cayó del infierno en las parrillas?  
Crees que Adán parió por las costillas,  
Y que Eva dialogó con la serpiente?

¿Crees que pecas por que aquella gente,  
Una manzana se comió á hurtadillas?  
¿Crees que Jericó hizose astillas  
Al sonar del clarín la voz saliente?

¿Crees que Josué el astro más visible,  
Detuvo, y que un profeta nada romo,  
Voló con su carreta combustible?

¿Crees que me ilumina el Dios palomo?  
¿Crees en fin, que el Papa es infalible?  
—Si, tata cura; pero no lo como.

A. P.

## ¡CUIDADO!

Tenemos conocimiento que un revendedor de diarios, se propasó á vender públicamente nuestro querido colega *El Derecho á la Vida*.

Advertimos que el tal sujeto consiguió unos cuantos ejemplares de dicho diario con el objeto de repartirlos gratuitamente en la feria, pero mas tarde supimos que con el dinero que pudo conseguir, se embriagó é influido por el alcohol parece que cometió algunos inconvenientes.

Sepa el público que los periódicos anarquistas no se venden, pues su sostén es por suscripción voluntaria, y se dan al que los quiera leer.

## NOTA

Todo suscriptor que no vea las cantidades anotadas en la lista, puede enviar su reclamación á la casilla del correo.

## San Pablo (Brasil)

J. B. P. mandáme tu dirección que perdí la que tenía

A. T.

Proximamente aparecerá en Buenos Aires un nuevo campeón que se titulará *La Voz de la Mujer*, redactado por mujeres.

Para otra publicación anunciaremos la dirección del citado periódico.

## LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Para comprar dinamita y hacer saltar á los burgueses 0.50. Uno que siempre protege á los compañeros anarquistas 0.50. Acrata 0.50. Uno que abre los ojos 0.20. Uno que trajo grappa 0.20. Uno que va á almorzar 0.04. Strogoff, 0.06 Fósforo 0.20. Secuace de Spartaco 0.50. Bagatini 0.20. José Rodriguez 0.10. Uno 0.10.

En la reunión del 22 de Diciembre 1.08.

L. Moglia 0.20. Un porteño 0.20. Un aficionado 0.20. Un barbero francés 0.04. N. N. 0.10. Cualquier cosa 0.10. Tiguglio 0.20. Un libre pensador 0.20. O. B. A. 0.10. Un tuerto anarquista 0.10. Uno sin nombre 0.20. N. N. 0.10. Barbata 0.10. Nada 0.20. Núm. 3 0.10. Un obrero anarquista 0.20. Strogoff 0.10. Un zapatero 0.08. Piripichio 0.20. Desea la ley justa 0.20. Un neófito 0.04. N.N. 0.04. Patriota 0.04. Comunismo anti-doctrinario 0.16. Cataplum 0.10. Darwin 0.10. Juan Moreira 0.04. Un ciudadano universal 0.40.

En la reunión del 23 de Diciembre 0.94.

Media 0.08. El evudo 0.10. Un palermista 0.10 Para la luz 0.10. Como caiga 0.50. Un revolucionario 0.20. Un burgués gallego 0.10. Un ladrillo en la cabeza 0.20. El entierro de la burguesía 0.20. Buiga 0.04. Un contrario al Patronato de Damas 0.04. Juan Granero 0.04. Un alma cenere 0.50. Leon XIII 0.04. Un burgois 0.04. Cura 0.20. Un tuerto anarquista 0.10. Un joyero 0.04. 1831 0.20. Fastnacht 0.20. Un masón desocupado 0.08. Que un medio 0.10. Un peón albañil 0.10. Un constructor 0.04. Nicomedes Arsé 0.10. Un sobrante 0.02.

Total: \$ 12.32.

Gastos de correo . . . . . \$ 1.87  
Impresión de 1000 ejemplares. " 12.00  
Déficit del número anterior. . . . . " 3.86

Total de gastos . . . \$ 17.73

Déficit \$ 5.41